

"Gracias á Dios, en eso se trabaja y no sin algun éxito.

"Para detener este trabajo de regeneracion, han dado los liberales la consigna:—*Fuera de la política el sacerdote.*

"Mas por ese mismo motivo, tambien tenemos nosotros la obligacion de defender igualmente en ese terreno la verdad católica y las almas que se nos han confiado.

"Las fatigas inherentes á ese trabajo y las dificultades que pueden suscitarse, no han de impedir que cumplamos nuestro deber."

EL MAGNIFICAT EN CIENTO SETENTA Y UN IDIOMAS.

Los monjes cistercienses de la Abadía de Lerins, sita en la diócesis de Frejus en Francia, idearon ofrecer á Su Santidad, en celebracion de su Jubilo Sacerdotal, el Cántico *Magnificat* fielmente traducido en 171 idiomas, é impreso en los caracteres especiales y propios de cada uno de ellos.

La ejecucion de este trabajo es digno del concepto que lo inspiró.

En la portada léese el título de la obra enriquecida con una orla simbólica. En la parte superior de esta página veese á la Virgen Maria rodeada de un grupo de ángeles. En la parte inferior san Honorato, ceñida la mitra episcopal y sentado en la sede portátil, huella y aplasta á la Hydra del error; tiene el baculo pastoral en la mano izquierda, está en actitud de bendecir con la derecha á los fieles. En el fondo de este cuadro vense las dos islas hermanas, bañadas por las olas del verde mar.

A derecha é izquierda de esta misma página hay las estatuitas en pié de San Vicente de Lerins y de san Eucario, dos de los célebres pontífices salidos de la Abadía de Lerins.

Al dorso de la misma página hay una vista antigua de Lerins con este epígrafe: HAEC EST VERA EFIGIES SACRAE LERINENSIS INSULAE.

En la página siguiente léese el primer versículo de la salutacion angélica, rodeado de una corona de rosas de delicadeza

exquisita, y rematada por la paloma, de alas desplegadas, emblema del Espiritu Santo.

La dedicatoria de la obra en la página siguiente está concebida así: IMMACULATA VIRGO—MARIA—INTRA CORDIS TVI SACRARIUM—SVSCIPES—HOC OPVS SVVM—QVOD TIBI MATRI AMANTISSIMAE—COELI TERRAE QVE REGINAE—AD DECVS ET ORNAMENTVM GLORIAE TVAE—IVBILANTE SPIRITV OFFERT—INDIGNVS FILIVS TVVS—S. M. F. MARIA BERNARDVS ABBAS LERINENSIS—VIC. GEN. S. O. C. DIE VIII DECEMBRIS ANNO MDCCCLXXXVII.

Esta dedicatoria, que lleva la firma autógrafa del venerable Padre Abad, está en medio de un graciosísimo dibujo sobre fondo azul. Arriba hay la Virgen Maria con las manos juntas; á sus piés dos ángeles arrodillados en oracion, y debajo un paisaje representando el monasterio de Lerins en su estado actual, con su iglesia nueva, y á cada lado una orla de flores simbólicas.

Volviendo la hoja, encontramos un magnífico grabado representando la *Visita de la Santísima Virgen*, el cual es de una riqueza de colorido y de una pureza de líneas maravillosa. Ha salido de las prensas de la famosa casa Benzinger y C.^a

Las páginas sucesivas repiten en latin, en francés, en italiano y en español, en inglés y en alemán, la relacion tomada del Evangelio de san Lucas de la visita de la Santísima Virgen á santa Isabel.

Esta parte de la obra, que es una especie de introduccion al *Magnificat*, termina con una vista de los restos de la antigua capilla donde, segun la tradicion, la Santísima Virgen entonó su glorioso cántico.

Hé aquí, pues, el *Magnificat*, que es el verdadero título de la obra. Este título *Magnificat*, impreso en carmín sobre fondo de plata salpicado de lirios de oro, está ceñido con una corona de laurel, sobre la cual hay un baso con esta leyenda: VAS AVRI SOLIDVM; debajo una fuente manando agua con estotra leyenda: LEGAT, IRRIGAT, y á cada lado dos cipreses y dos ángeles entre nubes, que los riegan, y el si-

guiente mote: DE PLENITVDINE EIVS OMNES ACCIPIENT.

Las páginas sucesivas, todas orladas con hermosos dibujos, contienen la relacion en francés, italiano, español, inglés y alemán de una alabanza del *Magnificat* tomada de la liturgia cisterciense.

Aquí entramos verdaderamente en el corazon de la obra, y adivinamos el pensamiento grandioso y vasto de sus autores.

Sobre el blanco raso de una bandera que ondea el viento y cuya asta, que remata en el monograma de Maria, la sostiene multitud de ángeles, leemos: IN TOTU ORBE TERRARVM—OMNIS LINGVA—CONFITEATUR MARIAM—ESSE BEATAM—AD GLORIAM—DEI OMNIPOTENTIS—AD LAVDEM—EIVSDEM VIRGINIS MARIAE—AD GAVDIVM—TOTIVS POPVLI CHRISTIANI.

Sobre esta bandera aparece Maria, sentada en el globo terrestre, y al rededor varios dibujos representan las partes del mundo: la Europa con todas las naciones de que se compone; el Asia, donde aparece san Francisco Javier para convertir á los chinos y japoneses; el Africa con san Agustin, que predica y convierte á los árabes; la América y la Oceanía con los misioneros en medio de los idólatras.

En la página siguiente la célebre sententia de san Bernardo: DE MARIA NVNQVAM QUAEVIT—está rodeada de los doce signos del zodiaco, con esta leyenda al rededor: MENSES ET DIES SERVIENT AMORI VIRGINIS ET HONORI.

Viene en seguida la carta latina, dirigida por el P. Maria Bernardo, Abad de Lerins, al Sumo Pontífice León XIII, con la cual el piadoso abad dedica á Su Santidad la obra que concibió en honor de la bienaventurada Virgen; luego el texto latino del Breve del Padre Santo, con el cual felicita, agradece y bendice al mismo Abad y á los monjes de Lerins.

La publicacion del *Magnificat* está dividida en cuatro partes.

La primera comprende solamente la traduccion en lengua latina, que es la de la Iglesia. El texto está ricamente cerrado con los retratos de los doce Apóstoles,

divididos en dos grupos de seis, por el retrato de la Santísima Virgen y el de Leon XIII. Sigue un hermoso grabado de la Inmaculada Concepcion, procedente de la Sociedad de San Agustin de Brujas. En torno de la Virgen se ven los principales emblemas de las letanías. Este grabado es una espléndida obra de arte.

La segunda parte comprende la traduccion del *Magnificat* en las diversas lenguas asiáticas, desde la hebrea hasta la japonesa. Estos idiomas son en número de 31, impreso cada uno con sus caracteres especiales, y los adornos de cada orla son relativos á las regiones donde se hablan los respectivos idiomas.

Es cosa verdaderamente curiosa el ver la diversidad de los caracteres de aquellas lenguas asiáticas, y comprendese muy bien que, sólo merced al benévolo concurso de nuestros misioneros en aquellos países, ha podido el Abad de Lerins proporcionarse los textos y los caracteres tipográficos de todas aquellas diversas lenguas.

Esta segunda parte termina con un magnífico grabado debido á la misma Sociedad de San Agustin de Brujas, representando la *Natividad de la Virgen*.

La tercera parte da la traduccion del *Magnificat* en las diversas lenguas europeas. Estas son 55, y como las precedentes, cada página de las traducciones está embellecida con orlas y pinturas artísticas, de maravillosa variedad y exquisita ejecucion.

Esta parte termina con una bellísima pintura de la misma Sociedad de san Agustin de Brujas, representando la *Anunciacion*.

La cuarta parte es la traduccion del susodicho cántico en las diversas lenguas africanas, que son 25, comprendida la lengua jeroglífica egipcia, que fué confiada al docto Sr. G. Maspero, miembro del Instituto.

Termina esta parte con una admirable pintura de la Casa Benzinger de Elinsiedeln, representando la *Purificacion*.

La quinta parte comprende la traduc-

cion del *Magnificat* en las diversas lenguas habladas en América, que son 15, embellecidas todas con orlas variadas y de mucho mérito.

Esta parte termina con otra pintura de la misma Casa Bezinger.

Por último, la sexta parte da la traducción del virginal cántico en las 23 lenguas habladas en Oceanía.

Un apéndice completa el trabajo con la traducción del *Magnificat* en otras 21 lenguas, encontradas despues, y que se habian sustraído á la perspicacia de los monjes de Lerins; así es que la obra contiene la traducción del celebrado cántico en 171 lenguas diferentes. Ocasión es ésta de hacer notar la exactitud de aquellas proféticas palabras: IN TOTO ORBE TERRARVM OMNIS LINGVA CONFITEATUR MARIAM.

El reverendísimo abad de Lerins hubiera creído esta obra incompleta, á no enriquecerla con una copiosa exposición de las virtudes de María. Por lo tanto el piadoso abad ha encontrado aun el medio de añadir á las 171 traducciones del *Magnificat* en todas las lenguas conocidas, las delicadísimas pinturas de 150 flores que son los emblemas de las perfecciones de la Santísima Virgen, rodeando cada una de estas flores con miniaturas que demuestran los mas nobles sentimientos artísticos.

Al fin del volúmen encontramos las diversas maneras de cantar este himno incomparable, desde el siglo X hasta nuestros dias: cánticos litúrgicos y otras composiciones á varias voces de Adrian Villaret, Orlando de Lasso, Palestrina, Durante, Lucas Marenzo, Ludovico de Vittoria, Ludovico Viadna, Octavio Piloni, Bach, Haydn, César Frank, y aun la música particular de este himno, como se canta todos los dias en la basílica de Lourdes.

La obra termina con diversas citas, tomadas de los Padres de la Iglesia, que se refieren á este sublime cántico, y con la lista de los nombres de los principales bienhechores que contribuyeron á la publicación de la obra.

La encuadernación de este volúmen es obra del célebre taller de joyería parisiense de los señores Poussielgue-Rusand.

Consiste en una lámina de plata cincelada, en medio de la cual veese la Santísima Virgen recibiendo los homenajes de san Honorato, fundador del célebre monasterio de Lerins, y de san Bernardo, patron de los monjes Cistercienses. Estos dos Santos aparecen arrodillados en las nubes, á uno y otro lado de la celestial Señora. Mas abajo se extiende el convento y la abadía de Lerins á manera de panorama visto desde la altura.

Elegantísimo es tambien el marco de este cuadro, y conócese que los artífices lo trabajaron con afición, sin perdonar tiempo ni fatiga, tanta es la finura de los labores, así en las figuras como en los adornos y en todos los más insignificantes pormenores.

Respecto al valor tipográfico del libro sabemos que los caracteres para esta espléndida edición políglota, única en su género, se hicieron venir de todos los países del mundo, y aun desde la extrema Oceanía.

Así que este volúmen no es sólo una preciosa muestra de afecto filial al Padre Santo, sino un tesoro científico y artístico destinado ciertamente á enriquecer para siempre más el inestimable patrimonio de la Biblioteca Vaticana.

Ordenes Sagrados.

El dia 23 de Diciembre, próximo pasado, recibieron el orden del Presbiterado los Señores que á continuación se expresan:

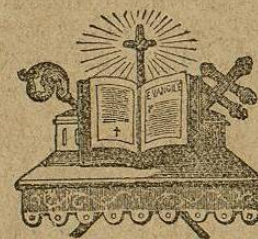
- D. Narciso López.
- „ Nemorio Roque.
- „ Joaquín Briseño.
- „ Ramon Villaseñor.
- „ Pedro Rivera.
- „ Sabás Calóca.
- „ Casiano Martinez.

DFUNCIONES.

El dia 31 de Diciembre y 1.º del corriente, fallecieron en Aguascalientes los Sres. Presbs. D. Juan Avila y D. Onofre Preciado.—R. I. P.

COLECCION

DE DOCUMENTOS



ECCLESIASTICOS.

ANT. IMP. DE N. PARGA.

RESP. FRANCISCO ZUÑIGA.

TOM. VI.

GUADALAJARA, ENERO 22 DE 1889.

NUM. 2.

SECCION I.

CARTA

De S. S. Leon XIII,

AL EPISCOPADO DE AMERICA,

A LOS VENERABLES HERMANOS
ARZOBISPOS Y OBISPOS DE AMERICA

León XIII, Papa.

Venerables hermanos,

Salud y bendición apostólica.

¡Cuán desgraciada y funesta es la condición de aquellos que, cada año, emigran en numerosos grupos de Italia á las regiones de América, para buscar allá la subsistencia; es esto tan notorio para vosotros, que no necesitamos explicároslo. En efecto, vosotros conocéis los males que los cercan, y más de una vez, en cartas que por muchos de vosotros nos han sido dirigidas, los habeis mencionado con dolor.

Es de sentirse, en verdad, que tantos infelices habitantes de la Italia, impelidos por la miseria, abandonen su nativo suelo para caer muy pronto en otros males más graves todavía. Es frecuente tambien que á sus miserias materiales se añada la ruina, mucho mas miserable, de sus almas. Desde luego, la misma travesía de los citados emigrantes está llena

de peligros é inconvenientes; caen los infelices, en su mayor parte, en las manos de hombres codiciosos, tornándose por ello en cierto modo en míseros esclavos que, hacinados por grupos en las embarcaciones, se ven precipitados más y más á la depravación de su naturaleza.

Llegando á su destino, su ignorancia de los lugares y del idioma, los entrega á merced de hombres perversos dispuestos al abuso en contra de ellos.

Si algunos por su actividad, llegan á procurarse un medio suficiente para la subsistencia, no se encuentran por esto más libres del contacto de gentes que refieren todo al lucro y á las utilidades materiales, de lo cual se deriva que, insensiblemente pierdan por grados todo sentimiento noble y humano. Acostúmbrense á la vida de aquellos que cifran en los bienes de la tierra todas sus esperanzas y todos sus pensamientos. A esto se añade el aliciente ofrecido en todas partes á las pasiones, los lazos de las sectas que en aquellos lugares practican el engaño y acumulan las asechanzas contra la religión y que llevan al mayor número al abismo de su propia perdición.

Lo que hay de mas lamentable entre estos males, es que, en medio de tantos hombres, en tan extensos territorios y entre tantas dificultades locales no es nada fácil que los emigrantes encuentren á su alcance, cual conviene, la saludable asistencia de los ministros de Dios, de sacerdotes que conociendo el italiano, puedan